



El fracaso deja de ser fracaso cuando sabemos darle vida. ¿Qué es sino una vivencia nueva? No intentes evitar los fracasos. Toma cada uno de ellos como punto de partida y avanza. Lo malo no es el fracaso, sino el encogimiento del corazón que lo sigue. Desesperación es muerte. Esperanza, vida. Ante todo, confía en qué sabrás darle vida a la experiencia del fracaso.

Esta fuerza nace en ti. En cuanto crees que has alcanzado el éxito, éste se convierte en fracaso. Ni en el éxito, ni tampoco en el fracaso, se cumple el objetivo de la acción. Es en el proceso mismo en dónde se realizan el vivir y su sentido, y vivir es atravesar dicho proceso con todo vigor: el objetivo no es un punto adonde llegar, sino un desarrollo en marcha. No actúes para alcanzar resultados. Estos se lograrán solos. Nunca podrás determinar, sin embargo, si son o no los auténticos frutos de tu actividad.

Si duele, duele. Si sufres, sufres. Es así y no hay más que esto. Así habla el hombre que contempla la actividad de la Naturaleza gracias a la cual existe y respira; Para el que se apoya solo en sus propias fuerzas, son palabras vacías.

Cuanto más profunda la respiración, mejor. Quien vive de acuerdo a su propia naturaleza respira con el Universo. No encasilles las ideas que rondan en tu inconsciente, ponlas en orden con el Universo.
Este es el camino de la respiración natural.

Cualquier concepto fijo, sea bueno o sea malo, es un cadáver. Si los conceptos inconscientes reinan sobre tus valores y dominan tu consciente, y si además la voluntad o el deseo profundo entran en conflicto con ellos, a la fuerza te verás paralizado.

Lo oculto se esfuma con sólo traerlo al espejo del consciente. El interior del corazón también necesita orearse al sol alguna vez. Ábrelo y recibe luz.

Haruchika Noguchi



VIDAS EN POSITIVO

By Ana Asensio



El ritmo natural

A lo largo del día muy probablemente sucederán cosas que tú nunca hubieras elegido: un atasco que te hace llegar tarde al trabajo, una avería inoportuna en la casa, un imprevisto que rompe tus planes, una discusión con tu pareja... En estos casos nuestra respuesta automática suele ser la de la queja, al menos interiormente. Hay una tendencia inconsciente que nos lleva a creer que, mediante la queja, neutralizamos en parte la energía negativa que la situación "nos provoca".

Y sin embargo esto no es así. La queja no contribuye a limpiarnos, porque la queja es tóxica. Y es estéril, no aporta luz a la situación ni un camino de salida. La queja, aunque sea interior, manifiesta tan solo la falta de reconocimiento de que "las cosas son como son", la falta de confianza en que todo trae un mensaje y un propósito para nuestra evolución.

Cuando nos quejamos, nos situamos en la frecuencia vibratoria de lo negativo. Con esto, lo único que conseguimos es adiestrar a nuestra mente para captar aún más las contrariedades que, inevitablemente, se van a dar en otra ocasión. Tener una vida feliz depende en gran medida de la frecuencia vital en la que "elegimos" conscientemente situarnos. Es ante todo una forma de ver las cosas, ver la vida a través de unas gafas concretas que, esas sí, podemos elegir: Podemos escoger nuestra forma de ver y afrontar los hechos, sean los que sean.

Se dice que la flor de loto, una de las más hermosas, brota del barro. Tanto el barro como la flor de loto son necesarios. Las dificultades afrontadas, los errores cometidos y los sufrimientos padecidos no son más que abono. En lugar de considerarlos como algo malo o estúpido, podemos transformarlo en un excelente abono orgánico.

Brenda Shoshanna

En el día de hoy, elige situarte en una frecuencia positiva y abierta ante la vida.

Cambia tu forma de hablar. Elimina de tu vocabulario las palabras que llevan implícita una forma de ver e interpretar los hechos de forma totalmente negativa: Te contraen y te impiden afrontarlos constructivamente.

Elimina la queja estéril y tóxica ante las contrariedades. Cuando te encuentres en una situación desagradable o inoportuna, en vez de quejarte, plantéate: ¿Fracaso o lección? ¿Obstáculo o desafío? ¿Imposible o poco probable? ¿Catástrofe o gran contrariedad? ¿Frustración o aprendizaje? ¿Inútil o no a la altura de mis expectativas?

Practica la acción sin expectativas de resultados. La acción libre y desapegada. Si vienen resultados agradables, bienvenidos sean; Si no, también bienvenidos. Recuerda que la ley universal de la impermanencia alcanza a ambos: "Esto también pasará". Suelta tus expectativas de resultados...



VIDAS EN POSITIVO

By Ana Asensio